



Negu hurbilak (2023)

Colectivo Negu

Filma – La película

2011n, Euskal Herriak bizi duen gatazka luzea amaitzen ari dela dirudi. Neska gazte batek ihes egiten du helburu argi batekin: muga zeharkatzea. Zubietara iristen da, antzinako mito eta gatazka modernoek bat egiten duten mugako herrira. Denborak aurrera egin ahala, denbora lauso eta mugagabea, non egunak gau eta gauak egun bihurtzen diren, haien ihesa gero eta labirintikoagoa bihurtzen hasten den...

"Negu Urbilak sentipen bat adierazteko beharragatik sortu da. Urteak daramatzagu arrastaka. Sentimendu hori, perspektibarekin, haurtzarotik lagundu digula konturatzen gara. Pertsonala gainditzen duen sentimendua. Izateko modu batekin, partekatutako eta oinordetzan jasotako zerbaitekin zenikusia duena. Isiltasunaren sentimendua da. Isiltasunaren pisua. Kolektibo Negu ekimenaren asmo-oharra.

Fitxa - Ficha

Negu hurbilak (Euskal Herria, 2023) · 90 min
Zuzendaritza - Dirección: **Colectivo Negu, Ekain Albite, Nicolau Mallofré, Adrià Roca, Mikel Iburguren**
Gidoia - Guion: **Ekain Albite, Mikel Iburguren, Nicolau Mallofré, Xalba Ramirez, Adrià Roca**
Argazkia - Fotografía: **Javier Seva, Víctor Rodríguez**
Musika - Música: **Xalba Ramirez**
Muntaia - Montaje: **Edu V. Romero, Sara Salinas**
Produkzioa - Producción: **Roos van den Heuvel, Guillermo Ortuño, Mikel Mas, Ritxi Lizartza Urrestaratzu**
Aktoreak - Intérpretes: **Jone Laspiur**

Sinopsia - Sinopsis

2011. ETA anuncia el cese definitivo de su actividad armada. Una joven abertzale huye con un claro objetivo: cruzar la frontera hacia Francia. Sabe que eso la llevará lejos de su casa, donde ya no está segura. Al llegar al último pueblo del valle de Santesteban (Navarra) tiene que esperar nuevas indicaciones. Escondida en la buhardilla de una casa vecina, observa una cotidianidad en la que cada día parece igual al anterior: los hombres matan al cerdo, las mujeres lo cocinan, los niños juegan en la calle. Todos callan lo que es un secreto a voces.

Las nuevas indicaciones no llegan, y a esta joven solo le queda esperar. Su huida se trunca y comienza a ser cada vez más densa y laberíntica. Poco a poco se irá perdiendo en los rincones del pueblo fronterizo, y cada vez le será más difícil dejar atrás este lugar.

Zuzendaria - Dirección



Colectivo Negu está formado por Ekain Albite, Adrià Roca, Nicolau Mallofré y Mikel Iburguren. Hace cuatro años, un grupo de estudiantes de la Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña (ESCAC) de diferentes y muy lejanas procedencias se

conocieron. A medida que iban desarrollando proyectos para la escuela, fueron construyendo un colectivo de personas que compartían inquietudes y puntos de vista similares a la hora de abordar esas creaciones.

Su primer proyecto, *Erroitz*, puso la piedra inicial de un camino de creación y de complicidad que a día de hoy sigue en construcción. Un año más tarde iniciaron la producción de su segundo proyecto, un medimetraje, rodado también en el País Vasco llamado *Uhara* y en 16 mm. Entre estos dos proyectos trabajaron en algunas creaciones que giraron entorno a la realidad catalana, como fue el caso de *A rabassa morta*, también rodado en 16 mm. Con más complicidad, experiencia y recursos, agrandaron el colectivo y empezaron a sumar nuevos integrantes del ámbito del cine y también de más allá del entorno académico.

Elkarrizketa – Entrevista

Entrevista con Ekain Albite y Nicolau Mallofré, dos de los miembros del colectivo con los que hemos conversado.

¿Cómo llegáis a cuestionaros qué es lo que estaba ocurriendo en el País Vasco en 2011? ¿De dónde surge esa conexión con el momento del fin de ETA?

E.A.: Quizá Mikel (Iburguren) y yo vivimos más en presente y en nuestras carnes esta cuestión en nuestra infancia. Éramos pequeños y cuando intentas recordarlo te das cuenta de que todo está sumido en una especie de confusión extraña, como si una especie de neblina lo cubriera todo. Eso genera preguntarnos qué pasó y cómo fue. Miramos a nuestro alrededor para ver cuáles son los rastros que ha dejado el conflicto armado en el País Vasco 15 años después. A raíz de empezar a conocer estos pequeños rastros, fuimos viajando hacia atrás en el tiempo. Una cosa que tiene la película es que está ambientada en 2011, pero hecha desde la perspectiva de 2023, y eso permite tener ese tiempo en el que las heridas del conflicto se siguen dando. Es como caminar entre esas ruinas que quedaron, pero hacia atrás.



edición XI. edizioa

colabora:



N.M.: A Adrià (Roca) y a mí nos suelen preguntar por qué como catalanes nos llamaba tanto esta temática. Primero está nuestra propia alianza y que muchos proyectos anteriores estaban ya hechos en el País Vasco y eso genera un vínculo con el lugar. Y a través de eso surgen ciertas preguntas que resuenan desde otra mirada y otra perspectiva. Las vivencias de Ekain y de Mikel supusieron una puerta que se abre y nosotros nos lanzamos de lleno a la aventura, a conocer esas ruinas y esas heridas de las que habla Ekain. Nos dejamos impregnar por eso. No queríamos tener una mirada desde fuera, al contrario, queríamos adentrarnos en el conflicto casi como si lo hubiéramos vivido.

El trabajo previo de campo y la documentación supongo que han sido importantes.

E.A.: Hay una apertura a hablar en ciertos espacios que quizá antes no se daba, y hay una proliferación también cinematográfica sobre el tema. Muchas veces este auge está tratado desde una espectacularización del conflicto, con una voluntad de crear productos de ficción que obedezcan a las reglas del juego y no representan algo que realmente ha pasado. Nosotros teníamos la cuestión de la legitimidad, de cómo nos sentíamos por el hecho de ser más jóvenes y con dos directores que no son vascos. Pero lo interesante era eso, cómo desde nuestra perspectiva y desde nuestra mirada podemos llegar a este punto. *Negu Hurbilak* es un acto de presencia y de escucha a ciertas personas y testimonios que nos han dado ideas que luego se han materializado en una película de ficción y que pierden ese matiz de raíz documental. No hay vocación documental en la peli, nace de una intuición, de un viaje de un año y medio, de estar con gente que ha vivido situaciones similares. Luego la película abandona esos testimonios más directos y se convierte en una ficción que reproduce en forma de puzle estas vivencias, quita algunas o introduce otras. La película es un ente autónomo que recoge ese espíritu, pero que no quiere ser una fotografía exacta de una historia única.

N.M.: Se trataba de construir la película a través de las vivencias que estábamos descubriendo. Y, a partir de ahí, representar una especie de arquetipo, pero basándose en el testimonio de personas.

¿Habéis sentido que todavía hay silencio o miedo a la hora de hablar de lo que pasó hace más de una década?

E.A.: Lo que nos encontramos no fueron tanto historias épicas sobre cómo huir o ciertos relatos ideológicos en defensa de cómo había sido ese 2011, lo que nos encontramos fue silencio. Durante este proceso de año y medio nos topamos de cara con el silencio, y nuestra intuición previa era equivocada. La gente no quería hablar, queríamos encontrarnos con una persona que había hecho este viaje de la protagonista, pero no se reúne con nosotros porque no se acaba de fiar. Intentamos que se fíe de nosotros, al cabo de un tiempo es detenida... Es un proceso muy confuso, donde te vas encontrando con mucho silencio. Cuando poco a poco vas escarbando, van saliendo pequeñas historias y vivencias de la gente. Personas que han podido vivir su historia en los años 80. Pero el silencio es predominante en torno al conflicto. Y ahí nos dimos cuenta que la película tenía que ir hacia ese silencio, por eso toda la segunda parte se basa en eso. Dos personas que tienen la intuición de que han vivido lo mismo y que no pueden hablar se encuentran en el silencio.

N.M.: Había momentos en los que estabas hablando con testigos y te podían contar hasta cierto punto, nosotros tratábamos de indagar en el momento en que se producía su silencio. Esas preguntas en las que se quedaban en silencio son las que nos atraían. Qué

ocultaba ese silencio, queríamos penetrar ahí, en lo que no se puede contar.

¿Hasta qué punto estos silencios han marcado esa estructura de la película, que arranca en la no ficción, pasa por la ficción y aterriza en el documental? ¿Tenáis claro desde el principio que queríais fragmentar la narración así?

E. A.: Es algo de lo que nos hemos dado cuenta después. La estructura de la película funciona como un espejo de nuestro propio proceso, el que hemos vivido con la gente que ha pasado por este conflicto vital, pero por otro lado están nuestras vivencias con el pueblo de Zubieta. La unión de ambas cosas es lo que marca la estructura de la película y eso es muy bonito, vas construyendo la película y sientes que hay una argumentación o una lógica narrativa, pero pasa el tiempo y ves que nuestro proceso vital es igual que el del personaje. Llegamos a Zubieta y no conocíamos a nadie, de repente vamos entrando en las casas y conociendo gente. La estructura es puramente inconsciente.

N.M.: La mayoría de los personajes que aparecen en la película no dicen sus nombres, no los conocemos. Y en el silencio hay una evolución que va in crescendo cuando en la segunda parte de la película suben a la protagonista al caserío y se queda sola con el pastor. Ahí existe un auge del silencio, de la inmensidad de los espacios. Y el final de la película es un grito liberador de tanta angustia, donde el silencio se rompe de alguna forma durante el carnaval. La película pasa al documental, se sumerge en la fiesta y rompe la cuarta pared en algún momento. El silencio tiene que ver con el conflicto, pero también con la dureza de la forma de vida de la gente de Zubieta, con trabajos relacionados con la tierra, y para ellos el carnaval es un grito liberador, un momento dionisiaco total.

Fernando Bernal (Diario El Salto, www.elsaltodiario.com, 21/02/24)

cinclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE HACE 50 AÑOS

1974 apirila 29 abril 1974
sesión 853 emanaldia



Juventud sin esperanza (Taking off, 1971)
Milos Forman

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nueva socia	90 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **618 318 431**


